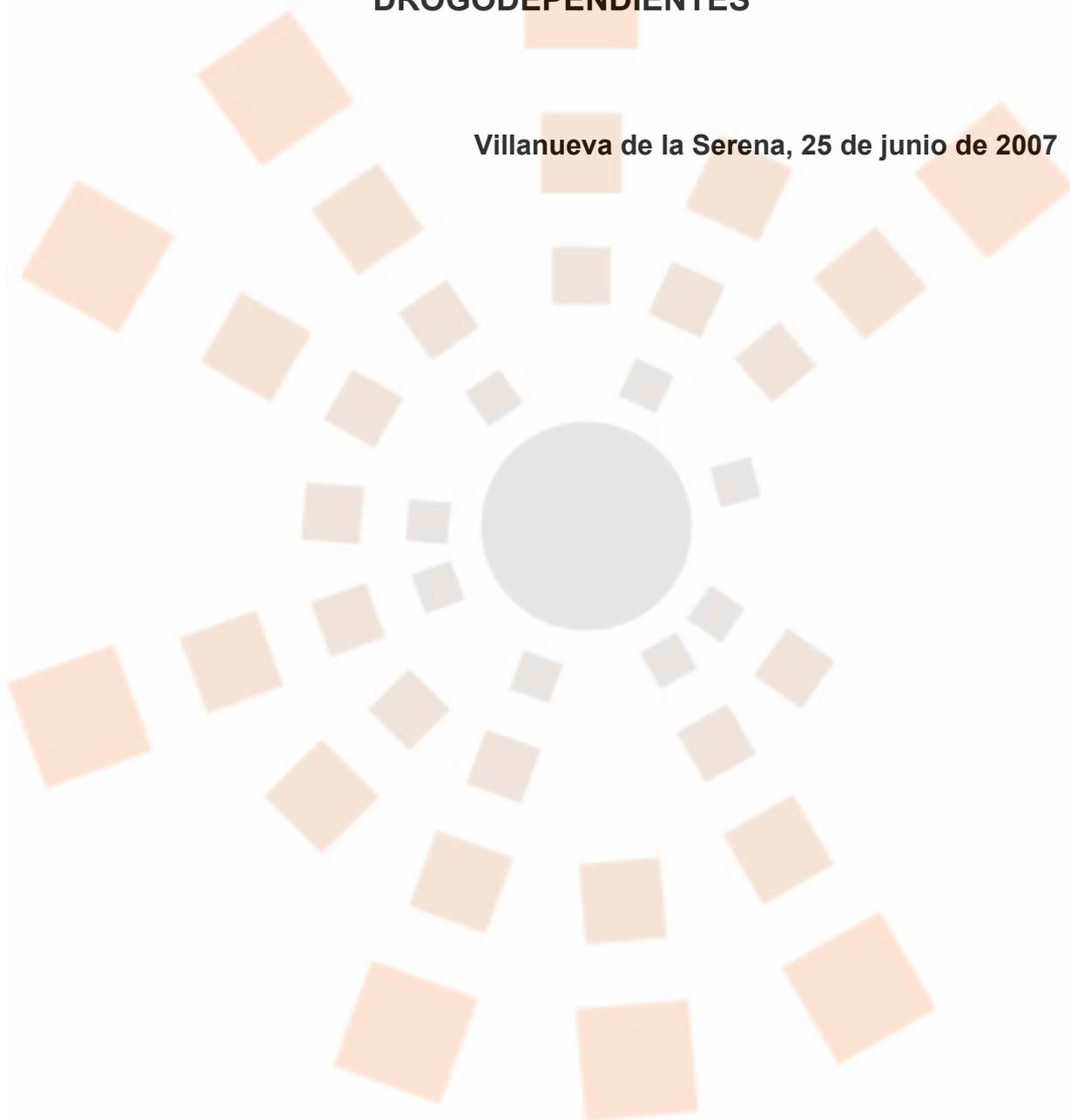


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LOS
ACTOS DE INAUGURACIÓN DE LA BIBLIOTECA MUNICIPAL Y
DEL CENTRO DE DÍA PARA LA ATENCIÓN A
DROGODEPENDIENTES**

Villanueva de la Serena, 25 de junio de 2007



INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LOS ACTOS DE INAUGURACIÓN DE LA BIBLIOTECA MUNICIPAL Y DEL CENTRO DE DÍA PARA LA ATENCIÓN A DROGODEPENDIENTES

Villanueva de la Serena, 25 de junio de 2007

Muchas gracias. Buenos días. No es que me moleste, es que mi mujer no me deja llegar con más placas. Así que, la insignia, bien recibida, porque esto lo llevo en el corazón y, por lo tanto, mi mujer no tiene por qué enterarse.

Como le pasa seguramente a Víctor Guerrero, a Adalid -que están aquí con nosotros- y tal, cuando terminan un libro, como que queda uno agotado, ¿no? Y, entonces, no te entran ganas de volver otra vez a escribir porque estás agotado. Y, entonces, ése es el estado mío en estos momentos, como que estoy agotado. Pero no agotado de cansancio, sino que, como ya me hice la idea de que ya me iba, pues, ahora, no soy capaz de preparar un discurso, de pensar un discurso como el que me veo obligado a hacer, con mucho gusto, aquí en Villanueva, por las razones que ha dicho Miguel Ángel. Una, porque se lo prometí en la campaña, y yo cumplo lo que digo, intento cumplir lo que digo y esto era facilito. Se trataba de venir a Villanueva de La Serena, lo cual siempre es una satisfacción para mí, y vendré más ahora que ya no tendré a nadie que me mande, sino simplemente mi voluntad de hacer lo que crea oportuno.

Y en segundo lugar, porque era muy sugestivo, muy atrayente, despedirte como último acto oficial de inauguración, la última inauguración. ¡Qué ya han sido inauguraciones! Cuando se dediquen algunos a quitar las placas que hay por ahí más, van a tener que necesitar horas extras. Pero era muy atractivo decir: hombre, me despido, como última inauguración, con una biblioteca y un centro de acogida de drogodependientes. No está mal. No está mal para terminar. Es más atractivo que una carretera, ¿eh? O que una piscina, por muy importante que sea. Esto era, bueno, si quieren ustedes como una especie de símbolo. También, el viernes es la última visita que tengo, que es la Asociación de Víctimas del Terrorismo Extremeña, porque creo que eso indica y encierra cuáles son mis sentimientos en ese momento y a quién le debo las cosas y a quién le debo reconocer las cosas.

Corría el riesgo, y no quería yo ya aparecer, y estoy desaparecido, de que alguna estúpida o estúpido siga haciendo comentarios respecto a la sombra alargada de Ibarra, etc., etc. Entonces, ya han visto ustedes hoy, que resulta que hoy es San Guillermo, que yo no lo sabía, y ayer fue San Juan. Es decir, que quien me persigue a mí es la sombra de Guillermo y no soy yo el que

le persigue a él. Y ahora comprendo por qué han pasado las cosas que han pasado, porque detrás de San Juan viene San Guillermo. No había otra solución, era lo que tenía que ocurrir y era lo que ha ocurrido.

Bueno, a mí me ha gustado muchísimo el discurso que ha hecho don Víctor Guerrero. Mucho. Y me gustaría, además, y lo he dicho ya en alguna ocasión, me gustaría que los intelectuales de esta tierra, que cada día son más, pudieran prodigarse más para que, al lado de la biblioteca, exista la experiencia intelectual de aquellas personas que se han leído unas cuantas bibliotecas y que han sido capaces de asimilar la lectura y darnos claves de interpretación de todos los fenómenos que ocurren en el mundo, que ocurren en la sociedad, que ocurren en las relaciones entre las personas y que ocurren a cada uno de nosotros mismos.

Bien es cierto que quizás no hay todavía escenarios adecuados para que el intelectual pueda patrocinar su pensamiento, que incluso en España todavía, a pesar de ser el país más descentralizado de Europa, que dicen, sigue siendo el país más centralizado desde el punto de vista mediático y desde el punto de vista intelectual, porque todo lo que no sea Madrid, no existe. Incluso, electoralmente, todo lo que no sea Madrid, no existe. No importa los resultados del resto de España, sólo importa lo que pasa en Madrid, porque los medios de comunicación se centran en Madrid y, de vez en cuando, una paginita para autonomías, ¿eh? Pero hace que parezca que el mundo intelectual español es menos rico de lo que es, y es un mundo riquísimo, si fuéramos capaces de incorporar a toda la savia intelectual, toda la riqueza intelectual que existe en cada uno de los territorios, que no solamente tiene buena cocina y buenos vinos, sino que tiene también buenos intelectuales, lo que pasa es que no están en el Café Gijón y, por lo tanto, parece que no existen, pero existen, son prestigiosos y podrían aportarnos, repito, muchas reflexiones que para mí cada día son más interesantes a la hora de conducirte por la vida.

Aquí tengo una bellota que me han entregado unos extoxicómanos. Y está bien que unos extoxicómanos le entreguen un regalo a un expresidente y que, además, sea una bellota, porque nunca mejor a un *bellotari* que entregarle una bellota. Así que, yo lo agradezco, lo agradezco profundamente. Y quiero citarles a ellos y quiero hacerlos visibles porque, durante muchísimo tiempo, seguramente que han sido ciudadanos invisibles, que han estado sin aparecer, que han estado escondidos o escondiéndose, ocultos o ignorados. Y que hoy tengan un cierto protagonismo en este acto me parece importante para ellos e importante para nosotros. Y reconocer que ese centro que acabamos de llevar y que lleva el nombre merecido de don Víctor Guerrero, hay que decir -para que lo sepa todo el mundo- que ellos han sido los que lo han pintado, los que lo han decorado, los que lo han preparado, los que lo han hecho habitable y los que han hecho posible que ellos puedan ahí pasar un tiempo de apeadero para intentar sentirse útiles y para intentar dar respuesta al drama que un día entró en su casa, entró en su familia y entró entre ellos.

Yo prometo seguir siendo expresidente y me gustaría que ellos me prometieran que van a seguir siendo extoxicómanos. Ése sería un buen pacto

para despedir este mandato, entre ellos y yo, sabiendo que ellos lo tienen mucho más difícil que yo.

Ayer veía yo, antes de ayer, a un tal Matamoros, que decía que lleva 35 años consumiendo cocaína y que por sus santas narices ha decidido que lo deja y lo deja, y no necesita ayuda ni nada de nada. Bueno, pues si fuera cierto eso, si fuera cierto, yo espero que las 12 o 14 personas que están en el centro que acabamos de inaugurar sean mejores y tengan más narices que Coto Matamoros. A ver si es verdad y son capaces de conseguirlo y de dejarlo definitivamente.

Don Víctor Guerrero se merece ese nombre que se ha puesto a ese local, porque cuando yo empecé esta historia autonómica en el año 83, además de que no teníamos dinero, recuerdo que un día inaugurando una carretera, la de Don Benito-Villanueva-Miajadas, decía Miguel Ángel, como el pobre es muy joven, dice: seguro que esta carretera es casi, casi el presupuesto que tuvo Rodríguez Ibarra en el año 83 cuando empezó, ¡je! ¡Ya me hubiera gustado! Eran 3.000 millones, 4.000 millones, ¿no?, 5.000 millones la carretera. Yo tenía 200 millones, y un coche oficial que me prestó la Diputación de Badajoz.

Pues, además de no tener dinero, había unos problemas encima de la mesa que eran agobiantes, -en ese momento, seguramente más, porque estaba floreciendo en el seno de la sociedad- que era el mundo de la drogadicción. Y yo me quería morir, yo me quería morir. Cuando recibía, -porque, además, al principio recibía a todo el mundo, después ya, la agenda te va haciendo más rígido, ¿no?- y cuando yo recibía a madres de heroinómanos y a padres y me decían que estaban deseando que llegara el día en que sus hijos se murieran, yo me quería morir, porque no tenía respuesta ni solución y creía que aquello era imposible. Y claro, cuando vi de pronto emerger en la sociedad a gente que ya estaba trabajando en eso, don Víctor Guerrero uno de ellos y quizás de los más importantes, se me ofreció un poquito de luz y dije: pues, es posible. Si ellos lo intentan a título individual y con sus limitados medios, nosotros que tenemos poquito pero que mañana tendremos más y pasado tendremos más, seguramente seremos capaces de dar respuesta a este drama que tiene la sociedad.

No hablaré mucho, porque él es mejor experto que yo en todos estos asuntos. Seguramente sería interesante que los 12 que están en este centro pudieran subir a la tribuna y contarnos por qué, y contarnos por qué pasaron las cosas, por qué ocurrieron, etc., etc. Porque la sociedad necesita saber por qué, por qué ocurren las cosas, cuáles son las raíces profundas y qué es lo que pasa. Y por eso una biblioteca viene tan bien, tan bien. Que, además, ahora cuando inauguramos una biblioteca ya no es un espacio cerrado, inauguramos una biblioteca que tiene sistemas informáticos modernos que hace que esa biblioteca no tenga fin. Es decir, tiene unas cuantas salas, pero conectándose con Internet y con la Red de Bibliotecas de Extremadura eres capaz de conectarte con todas las bibliotecas del mundo. Es decir, eso no tiene fin. Una biblioteca hoy es una biblioteca absolutamente distinta, pero te permite, sea pequeña, sea grande, en este caso universal, te permite leer, y en los libros

está todo. En los libros está todo y está la respuesta a todo y es posible comprender las cosas que pasan y por qué pasan. Y es posible que seamos capaces, leyendo mucho, entender mucho, en algunas ocasiones volvemos locos -como le pasó al Hidalgo- pero la mayoría de las veces ser capaz de entender por qué pasan los problemas.

Hablamos muchas veces, -Guillermo ha hablado, también, en su campaña electoral- de la crisis de autoridad, por ejemplo, que existe con los adolescentes, en la familia, en la escuela. Hay que devolver la autoridad a los profesores. Y, ayer, cuando oí la noticia de que habían muerto seis soldados españoles en Líbano, -entonces, cuando yo oí la noticia nada más que eran cinco, después, desgraciadamente han aumentado a seis- de los cinco, tres colombianos, dos españoles. Y yo decía: han muerto por la patria los colombianos. No sabemos por qué patria, si por la suya o por esta. Y entonces, me hacía mucha reflexión y decía: esto, los intelectuales deberían explicarlo bien. Es decir, unos inmigrantes que mueren por la patria que no es la suya, con una gente que los manda a matar y a morir, que no los quieren en nuestro país. Si están sirviendo a España, pero fuera de España, los quieren mejor que si están sirviendo a España dentro de España. Y entonces, vaya lío, ¿eh? E inmediatamente dije: pero claro, ¿por qué vienen esta gente a hacer el servicio militar a España?, ¿por qué vienen a ser soldados, a servir a España? Porque son inmigrantes y, entonces, venden su servicio a la patria a cambio de su nacionalidad española. Y, ¿por qué tienen que venir soldados de otros países? Porque no tenemos soldados en España. Y, ¿por qué no tenemos soldados en España? Porque alguien, un día, decidió que no había que servir al Estado, que no había que servir a España y suprimieron el servicio militar. Y entonces, le dijimos a los jóvenes: ustedes no tienen que servir al Estado, ustedes no tienen que servir a la Patria, ustedes no tienen que darle nada a este país, ustedes, simplemente, tienen derechos. Y cuando los jóvenes y adolescentes entienden que simplemente tienen derechos, pues, no tienen ningún deber. Cuando yo era muchacho y joven, con 12, 13 años, sabía que hasta que no hiciera el servicio militar y me chupara los 15 meses, pues yo no era un hombre. Pero hoy un hombre se es a los 12, 13, 14 años, sencillamente porque no hay nada que servir al Estado.

Y entonces, muchas veces nos preguntamos: ¿por qué la crisis de autoridad? Bueno, pues hay muchas razones que explican la crisis de autoridad que puede haber en nuestro país, como consecuencia de decisiones que hemos ido tomando y que, muchas veces, casi nadie es capaz de explicar o no somos capaces de explicarlo para que no nos volvamos locos tomando decisiones que no van nunca jamás a arreglar el problema más que si bajamos a la raíz de donde está el problema.

Así que, no diré más porque no tengo la mente para discursos. Sólo diré que estoy feliz de haber hecho lo que he hecho, de haber trabajado en lo que he trabajado, que abandono la Presidencia de la Junta de Extremadura, como es público y notorio, y que estoy en proceso de reflexión, también, de abandonar la Secretaría General de mi partido, retirarme definitivamente de la política y dejar que sean otros, los que vienen detrás, los que sean capaces de llevar adelante este enorme proyecto que, en Villanueva, ha tenido tantísimo

éxito. Y que felicito a Miguel Ángel por haber sido el alcalde que más voto tuvo nunca en la ciudad de Villanueva de la Serena. Ése es un respaldo enorme y, al mismo tiempo, es una responsabilidad tremenda. Cuantos más votos tienes, más se te va a exigir, como consecuencia de esa enorme confianza que se te ha dado.

Efectivamente, como ha dicho don Víctor Guerrero, eres joven, tienes muchísimas ganas, tienes la confianza de la gente y estoy seguro que vas a tener su apoyo, su comprensión para que tú seas no solamente el alcalde más votado, sino el mejor alcalde que nunca jamás haya tenido esta ciudad, a la que quiero y a la que agradezco la confianza y el apoyo que siempre me prestó, independientemente de los que me votaron o de los que no me votaron. Así que, muchísimas gracias, suerte, salud y hasta siempre.

